Carta de los meteoritos de México o regiones de la República en que han caído fierros y piedras meteóricas, formada bajo los auspicios de la Secretaría de Fomento por Antonio del Castillo, ingeniero de minas y director de la Escuela Nacional de Ingenieros y de la Comisión Geológica, escala 1:10 000 000, color, 32 x 49 cm, 1893
Fotografía © Biblioteca Rafael García Granados, Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, Fondo Antonio Alzate

Carta de los meteoritos de México

Lucero Morelos Rodríguez*

Desde los albores del siglo XIX quedó comprobado que los meteoritos son objetos caídos del cielo, y desde entonces fueron objeto de investigación en el mundo entero. La elite científica mexicana también se sumó a este esfuerzo. Destacan los estudios realizados por las sociedades Mexicana de Geografía y Estadística (1833), de Historia Natural (1868), Alzate (1884) y Geológica Mexicana (1904), entre otras.

En 1889 los meteoritos fueron reconocidos en México como "patrimonio de la nación" mediante un decreto de ley que prohibía su venta, enajenación y fragmentación. Cuatro años después de este acontecimiento, en el marco de la celebración del IV Centenario del Descubrimiento del Nuevo Mundo, se organizó en la ciudad de Chicago la *Exposición colombina*. México envió a este certamen 3 021 bultos con diversos productos y obtuvo 1 777 premios. La variedad y riqueza minera de nuestro país resultó sobresaliente, en particular la exposición de minería, que incluía una muestra elaborada de minerales. Además, el Instituto Geológico de México presentó una rica colección de fósiles y mapas, entre los que destacaron la *Carta estadística minera de la República Mexicana* y la *Carta de los meteoritos de México,* que se hicieron acreedoras a un diploma.

La *Carta de los meteoritos de México* fue auspiciada por la Secretaría de Fomento y levantada bajo la dirección del geólogo e ingeniero de minas Antonio del Castillo (1820-1895), quien de manera simultánea se desempeñaba como director de la Escuela Nacional de Ingenieros y del Instituto Geológico Nacional. Ésta constituyó la primera carta en su tipo realizada en México y América Latina, dibujada y construida por el mexiquense Luis G. Becerril a escala 1:10 000 000, impresa a color, en 32 por 49 cm, la cual tomó como base el *Plano de los meteoritos* de 1889, confeccionado por la Comisión Geológica Mexicana, también a cargo de Del Castillo.

La simbología, representada por puntos rojos y azules, indicaba la ubicación de los meteoritos caídos en el territorio nacional. Asimismo destacan en líneas rojas continuas los caminos del ferrocarril existentes. La publicación de la *Carta de los meteoritos de México* estuvo acompañada de la exhibición de los meteoritos "más grandes hasta entonces conocidos en el mundo", en el pórtico del Palacio de Minería, donde permanecen desde hace 122 años, constituyendo objetos de culto y admiración por todo el público

* Instituto de Geología, UNAM